بسم الله الرحمن الرحيم

Traducción de la Jutbah del día viernes
14 de Dhul Qa`idah de 1431 de la Hégira
acorde al viernes 22 de Octubre de 2010
pronunciada por el Sheij Saad H. K. Alzewaihri
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA PURIFICACIÓN DEL ALMA

Alabado sea Allah, Quien colma de bendiciones a Sus siervos y aparta de ellos muchas de las desgracias por Su misericordia. Le alabamos como corresponde a la majestuosidad de Su rostro y la grandiosidad de Su poderío. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Sus promesas son inalterables, cuando Él decide algo nadie lo puede impedir, y Él es rápido en ajustar cuentas. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; el líder de los creyentes, el ejemplo de los justos y el mejor de los educadores. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah

¡Musulmanes! Os exhorto y a mi propia alma a que temamos a Allah y nos esforcemos en la obediencia y la purificación de nuestros corazones de todos los pecados, pues así alcanzaremos la bienaventuranza en esta vida y en la otra. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Por cierto que obtendrá el éxito [en esta vida y en la otra vida] quien purifique su alma [apartándose de los pecados], y estará perdido quien la pervierta [siguiendo sus pasiones].” (91:9-10)
Cuando se purifica el alma, el corazón se sosiega con el recuerdo de Allah, la lectura del Sagrado Corán, la práctica de la oración y el ayuno, y la persona se predispone para buscar la complacencia de Allah detrás de cada acto y se contenta cuando se siente más cerca de su Señor.
Así es la situación en esta vida de quien purifica su alma, y el Día del Juicio se encontrará con lo que Allah le había prometido y será entonces que recibirá su real y enorme recompensa; morará eternamente en el Paraíso y podrá contemplar el Rostro de Allah. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Por cierto que quienes dicen: Nuestro Señor es Allah y obran correctamente, descienden sobre ellos los Ángeles [en la agonía de la muerte y les dicen:] No temáis [a la muerte y a lo que vendrá después de ella] ni os apenéis [por la separación con vuestros familiares], sino alegraos con el Paraíso que se os prometió [como recompensa].” (41:30)
Y así como el mes de Ramadán es un momento apropiado por todas las bendiciones con las que éste se caracteriza para dedicarse plenamente a la adoración y a la espiritualidad y para fortalecerse en la fe, el musulmán también debe esforzarse a lo largo de toda su vida en complacer a Allah y así poder encontrarse el Día del Juicio entre los bienaventurados que disfrutarán del Paraíso eternamente.

¡Hermanos musulmanes! No seáis como los negligentes que sólo se aproximan a Allah en algunas oportunidades y luego regresan a su condición de descuidados y transgresores.
El musulmán sincero debe trabajar siempre para fortalecer su fe, purificando su corazón de los pecados y reflexionando sobre sus actos, pues así estará protegido con la piedad, sosegado con el recuerdo de Allah y apartado de todo aquello que lo conduzca a la perdición. Pero es importante saber que para esto debe:

1. Arrepentirse en todo momento de sus pecados;
2. Pedir perdón a Allah;
3. Reflexionar sobre sus actos;
4. Y esforzarse para fortalecer la fe

El arrepentimiento verdadero consiste en abandonar el pecado cometido, sentir remordimiento por haber incurrido en él y tener la determinación de no volver a cometerlo nunca jamás.
Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “¡Oh, creyentes! Arrepentíos ante Allah en forma sincera, y vuestro Señor borrará vuestras faltas y os introducirá en los jardines del Paraíso por donde corren los ríos el día que Allah no avergüence al Profeta y a los que creyeron en él [el Día del Juicio]. La luz [de la fe] marchará ante ellos y a su derecha, y dirán: ¡Oh, Señor nuestro! Auméntanos nuestra luz y perdónanos. Por cierto que Tú tienes poder sobre todas las cosas.” (66:8)
“Y pedid perdón a Allah por vuestros pecados ¡Oh, creyentes!, que así tendréis éxito [en esta vida y en la otra].” (24:31)
Y el Mensajero de Allah (sws) dijo: “A quien se arrepienta de sus pecados antes de que el sol salga por el poniente Allah lo perdonará”.

Reflexionar sobre los actos es una forma de purificación, pues la persona que recapacita sobre sus obras tiene presente que Allah lo observa en todo momento y que computará hasta el último de sus actos. Por ello, se aparta de la ostentación, la hipocresía y la alardeo y recuerda siempre que la muerte sorprenderá a todos algún día y que sólo estarán a salvo los que hayan creído sinceramente y obrado en consecuencia. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “¿Quién practica una mejor religión que aquel que se somete a Allah, es benefactor y sigue la religión de Abraham, que era monoteísta? Allah hizo de Abraham uno de Sus siervos más amados.”(4:125)
“No hay situación en la que os encontréis, ya sea que recitéis el Corán u otra obra que realicéis, sin que Nosotros seamos testigos de lo que hacéis. A tu Señor no se Le escapa nada en la Tierra ni en el cielo, ni siquiera algo del tamaño de un átomo. Y no existe nada menor o mayor aún que no esté registrado en un libro claro [la Tabla Protegida].” (10:61)
Un sabio fue preguntado: ¿Cómo puedo proteger mi vista de lo obsceno? Y él respondió: “Ten presente que Allah te observa siempre y en todo momento, incluso antes de que tu vista caiga en lo que quieres ver”.
Sufian Az Zauri dijo: “Ten presente en todo momento a Quien nada escapa de Su conocimiento, pídele a Quien jamás incumple Sus promesas y teme a Quien castiga severamente”.

¡Hermanos! Recordad el poder de Allah y el castigo que impartió sobre aquellos que sembraron la corrupción y oprimieron a las personas de entre los pueblos que nos precedieron. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Así es el castigo de tu Señor cuando decide azotar a las ciudades por su iniquidad, ciertamente Su castigo es doloroso y severo; ciertamente en esto hay un motivo de reflexión para quien teme el castigo de la otra vida. El Día del Juicio serán congregados los hombres, y ese día será atestiguado por todos.” (68:102-103)

Que Allah nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah que perdones nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda Jutbah

Alabado sea Allah, Quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

¡Musulmanes! Luego de arrepentirse y pedir perdón por los pecados, es importante reflexionar sobre los actos en todos los aspectos de la vida, pues el comerciante, por ejemplo, debe preguntarse si sus operaciones son lícitas o si trata justa o injustamente a sus socios, empleados o clientes. También debe procurar buscar los recursos lícitos para incrementar su capital y apartarse de todo lo que el Islam ha prohibido.
Recapacitar sobre los actos con el fin de superarse y corregir los errores ayuda a vivir una sana y feliz, colmada de bendiciones y lejos de todo lo que provoca la ira de Allah y Su castigo. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “¡Oh, creyentes! Temed a Allah, y que cada alma considere cuánto ha realizado para [el Juicio de] mañana. Temed a Allah, porque Allah está bien informado de cuánto hacéis.” (59:18)
“Y juro por el alma que se reprocha a sí misma [cuando comete una falta].” (75:2)
El Mensajero de Allah (sws) dijo: “La persona inteligente es aquella que recapacita sobre sus obras y trabaja duramente para alcanzar la bienaventuranza tras su muerte y el incapaz es quien sigue sus pasiones y tiene falsas esperanzas en Allah”.

Reflexionar sobre todo lo que uno hace sirve para mantenerse en el camino recto, hacer buenas obras, abstenerse de las malas acciones, arrepentirse y pedir perdón a Allah por los faltas, enmendar los errores, purificar el corazón de los malos sentimientos y protegerse de todo lo que puede conducir a la destrucción. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “¡Oh, creyentes! Si teméis a Allah, Él os concederá la guía y el conocimiento con el que podréis discernir [lo verdadero de lo falso], absolverá vuestras faltas y aceptará vuestro arrepentimiento; y Allah es el poseedor del favor inmenso.” (8:29)

Finalmente, quien quiera purificar su corazón debe trabajar con el fin de fortalecer su fe y tener la determinación para dejar de hacer lo que es incorrecto y atenerse sólo a aquello que complace a Allah. Además debe esforzarse por incrementar los actos de adoración voluntarios que lo aproximen más a Allah y así poder sentir la dulzura de Su invocación.
Quien alcanza este grado de espiritualidad encuentra calma y tranquilidad en todos los actos de adoración que realiza, incluso en las oraciones voluntarias nocturnas.

Los pies del Mensajero de Allah (sws) se rajaban de tanto que permanecía de pie orando por las noches, y cuando le preguntaron: ¡Mensajero de Allah! ¿Qué necesidad tienes de hacer esto si todos tus pecados ya han sido perdonados? Él respondió: “Cómo entonces no voy a ser un siervo agradecido”.
Los compañeros del Profeta Muhammad (sws) pasaban toda la noche rezando y recitando el Sagrado Corán, y encontraban un descanso mientras rezaban de pie o postrados. Ellos se esforzaban por ser mejores creyentes y sólo se enfurecían cuando las leyes de Allah no eran respetadas.
Es por este motivo que la lucha más importante que puede emprender el musulmán en la vida es la que fortalezca su fe y lo afiance en su religión.
¡Musulmanes! Sigamos el ejemplo del Mensajero de Allah (sws) y el de sus compañeros y purifiquemos nuestros corazones para estar cada día más cerca de nuestro Creador y así adorarle con sinceridad.
Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “A quienes luchen denodadamente por Nuestra causa les afirmaremos en Nuestro camino. Ciertamente Allah está con los benefactores.” (29:69)

¡Hermanos! Pedidle a Allah que os ayude y sabed que Allah es a Quien debéis implorar el socorro; tened paciencia y sed perseverantes.

Y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad, y repetid: Allahumma salli ‘ala Muhammadin.

www.cciar.com